

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Todo el mes de mayo ha estado dedicado a la triple cita electoral: el día 25 los griegos estaban llamados a votar no sólo en las elecciones europeas, sino también en la segunda vuelta de las municipales y regionales (el primer turno fue el 18 de mayo).

El día 25 los colegios electorales abrieron sus puertas con normalidad a las 7 de la mañana, a excepción de algunas localidades donde se produjeron retrasos a la hora de constituir las mesas electorales y en la isla de Limnos, donde las escuelas en las que se vota sufrieron daños leves a causa de un terremoto. Las urnas cerraron a las 19.00 horas.

La Coalición de Izquierda Radical (SYRIZA), sin sorpresas, ha sido la ganadora de las elecciones al Parlamento Europeo, con un 26,5% y una ventaja de más de tres puntos porcentuales sobre los conservadores del Primer Ministro, Andonis Samarás (22,7%). En tercer lugar se situaron los neonazis de Amanecer Dorado, con un 9,4%, seguido del "Olivo", la marca con la que concurrió a estos comicios el cogubernamental partido socialdemócrata PASOK, que obtuvo el 8%. El recién creado partido "To Potami" ("el río"), de centroizquierda liberal, alcanzó un 6,6%, los comunistas un 6,1%, lo mismo que la derecha nacionalista de los Griegos Independientes.

Syriza enviará a la Eurocámara a seis diputados, Nueva Democracia a cinco, Amanecer Dorado a tres, los comunistas, Olivo y el Río a dos y Griegos Independientes a uno.

Tras este triunfo "histórico" de su partido, Tsipras pidió la convocatoria "cuanto antes" de elecciones políticas nacionales. "El respeto a la democracia requiere un veredicto popular lo antes posible", sostuvo Tsipras para añadir que "el pueblo nos pidió formar lo antes posible una gran alianza política y patriótica que ganará las próximas elecciones generales". En ese mismo sentido, el líder izquierdista cuestionó la "legitimidad política" de Samarás para "negociar la reducción de la deuda e imponer nuevas medidas de recorte".

Samarás, por su parte, interpretó los resultados como un fracaso de SYRIZA de convertir las elecciones europeas en un referéndum de las políticas del Gobierno por no superar el resultado alcanzado en las últimas elecciones generales de junio de 2012.

Por ahora no hay indicios de que Samarás vaya a convocar elecciones, si bien su socio de coalición, el viceprimer ministro Evángelos Venizelos, pidió "cambios en el programa de Gobierno" de cara a una mayor aceptación parlamentaria. Actualmente la coalición de Gobierno solo tiene dos votos de mayoría en la cámara.

Sin embargo, el partido del Premier Samarás, Nueva Democracia, logró imponerse en la segunda vuelta de las elecciones locales, aunque ha sufrido una sonora derrota en las regiones más pobladas y en las grandes ciudades, donde los candidatos de la izquierda, el centroizquierda e independientes triunfaron. En juego estaba la elección de los alcaldes de 211 municipios (en otros 114 los candidatos vencieron en la primera vuelta al obtener más del 50 % de los votos) y los presidentes de 12 de las 13 regiones de Grecia, puesto que en Epiro se declaró vencedor el candidato conservador de ND ya en la primera vuelta, del 18 de junio.

En un discurso desde la sede de su partido, Samarás prefirió incidir en la poca implantación de Syriza en las elecciones locales y regionales que en los resultados de la propia Nueva Democracia. Por su parte, Tsipras declinó centrarse en la poca cantidad de alcaldías y

regiones conseguidas para subrayar la importancia del paso dado por una formación que en las pasadas elecciones locales y regionales no había logrado un sólo Ayuntamiento y apenas superó el 4% de los votos.

El líder de la oposición griega, crecido además por su victoria en las paralelas elecciones europeas, subrayó que su partido venció “en varios de los grandes municipios” y en la región de Ática, “la más poblada del país”.

Ya la primera vuelta de las elecciones locales y regionales en Grecia había evidenciado el avance esperado de los partidos de la oposición, tanto de la izquierda radical Syriza como del partido neonazi Amanecer Dorado, y la fragilidad de la coalición que gobierna el actual Ejecutivo, es decir la ND de Samarás y el PASOK de Venizelos.

Una particularidad de estas elecciones es el número importante de listas que reivindican su independencia, señal de la creciente pérdida de la influencia que han experimentado los partidos políticos griegos en los más de seis años de crisis económica y social. En Atenas y en Salónica, las dos principales ciudades del país, sus respectivos alcaldes, Yorgos Kaminis y Yannis Butaris, elegidos en 2010 como independientes con el apoyo del centroizquierda, han encabezado todas las encuestas, mientras que la coalición de Gobierno (ND y PASOK) han acudido a estas elecciones debilitados por el escaso respaldo del socio menor, que ha condicionado la supervivencia del Ejecutivo a la obtención de un resultado digno.

Los resultados de los tres comicios del 25 han enviado, pues, un mensaje claro al actual Gobierno del país: la confianza en el bipartidismo se ha hundido, promoviendo el auge histórico de partidos situados en los extremos del abanico político, Syriza a la izquierda y Amanecer Dorado a la extrema derecha, poniendo en evidencia las turbulencias que pronostican un cambio en el escenario político del país.

La fragmentación de la escena política griega, el debilitamiento de los dos partidos en el Ejecutivo y la inexperiencia de Syriza en el poder, así como el impulso de los votantes de ultraderecha, sitúan a la actual escena política griega bajo un clima de incertidumbre y desconfianza que pronto deberá encontrar la forma de resolverse.

Tsipras ha insistido en diversas ocasiones en que el voto del día 25, en que su partido quedó cuatro puntos por delante de los conservadores de Nueva Democracia, va en la dirección de no respaldar el curso de las reformas del Gobierno, “sino detener la destrucción del país”. El líder de Syriza pidió a los empresarios que no apoyen los planes del Ejecutivo de liberalizar los despidos y de reducir el salario mínimo, sino que asuman su responsabilidad ante un nuevo contrato social.

Por su parte, el líder del cogubernamental partido socialdemócrata y viceprimer ministro, Evángelos Venizelos, recalcó que lo que reclama la ciudadanía es un “Gobierno estable” y que el voto europeo demostró que el pueblo exige el fin de las políticas de austeridad.

A finales de mes, una semana después de los comicios, el primer ministro, Andonis Samarás, y el viceprimer ministro, Evángelos Venizelos, han decidido aplicar nuevas reformas también a su propio gabinete tras dos años al mando de la política griega, anunciando la voluntad de remodelar el Ejecutivo aunque los cambios, en proceso de negociación, aún no tienen fecha de implementación.

Al final de un encuentro que tuvo lugar el jueves 29 de mayo entre los dos dirigentes, Venizelos señaló a los periodistas que el Gobierno entiende “muy bien” los mensajes que los electores han enviado a través de las urnas, tras analizar con el primer ministro el resultado de las elecciones locales, regionales y europeas que tuvieron lugar el pasado domingo. “Es nuestro deber responder a las necesidades de la gente y ofrecer soluciones. Sin embargo, la

cuestión más importante es completar la salida de la crisis con seguridad y estabilidad”, subrayó el viceprimer ministro.

A finales de mayo no estaba claro si la remodelación del Gobierno negociada por Samarás y Venizelos se llevará a cabo una vez concluya la presidencia de turno griega de la Unión Europea -a finales de junio- o si los dos líderes querrán evitar un largo período de especulaciones y revelarán, por tanto, el nuevo gabinete en los primeros días de junio.

Situación económica

La situación económica griega puede reflejarse, como siempre, en la tabla que ilustra las variaciones interanuales de las principales magnitudes macroeconómicas:

• IPC (mayo 2014/mayo 2013)	-2,0%
• B (I trimestre 2014/ I 2013)	-0,9%
• Índice de Producción Industrial (abril 14/abril 13)	-2,2%
• Precios de producción Industrial (enero 14/enero 13)	+0,4%
• Actividad de construcción - volumen (feb.14/feb.13)-5,9%	
• Tasa de desempleo (IV trimestre 2013)	27,5%

El Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional (FMI) ha aprobado un nuevo desembolso de 3.400 millones de euros (4.640 millones de dólares) como parte del programa de rescate financiero a Grecia.

De este modo, el total desembolsado a Atenas por parte del FMI asciende a 11.580 millones de euros (15.750 millones de dólares) desde 2012.

El desbloqueo de estos fondos se produce casi un año después del anterior -realizado en julio de 2013-, tiempo dado por el Fondo y las autoridades europeas para que Atenas avanzase en las duras reformas estructurales y de recorte de gastos con el objetivo de reequilibrar las cuentas públicas.

La aprobación supone un respaldo a los progresos realizados por las autoridades de Grecia. Ese nuevo tramo es parte del paquete de rescate al país heleno acordado con los miembros de la zona euro en marzo de 2012 y que asciende a más de 170.000 millones de euros (240.000 millones de dólares) en cuatro años.

Estos fondos se suman a los concedidos en abril por el Eurogrupo, que anunció un total de 8.300 millones de euros en tres sucesivos tramos desde entonces hasta agosto.

Grecia se encuentra inmersa en su segundo programa de rescate internacional, después de que el primero fuese insuficiente y el Fondo reconociera errores de cálculo por parte de los socios de la “troika”, formada por el FMI, la Comisión Europea (CE) y el Banco Central Europeo (BCE).

El Fondo espera que la economía del país vuelva a crecer en 2014, después de años de seis años de recesión, hasta un 0,6%.

El candidato del Partido Popular Europeo (PPE) a la Presidencia de la Comisión Europea, el luxemburgués Jean-Claude Juncker, se mostró convencido de la recuperación económica de Grecia en una visita a Atenas este lunes durante la que fue criticado por la oposición izquierdista.

Durante su visita a las obras de construcción de una parada de metro en Atenas, el candidato de la centroderecha publicó en la red social Twitter un mensaje en el que opinaba que este tipo de obras muestra que “Grecia está volviendo a ponerse en pie”.

En medio de la sesión informativa, Juncker tuiteó que se necesita “más solidaridad en la política europea de inmigración” y, posteriormente, durante un encuentro con el primer ministro griego, el también conservador y primer ministro heleno, Andonis Samarás, afirmó que la Unión Europea (UE) “ha estado y está al lado de Grecia”.

Situación social

El Primer Ministro Samarás, asegurando que su Gobierno se mantendrá hasta el final de la legislatura, adelantó que que corregirán las “muchas injusticias” que está sufriendo el pueblo griego debido a las medidas de ajuste de los últimos seis años.

Respecto a las medidas que podría tomar el Ejecutivo, Samarás adelantó, durante una cita con empresarios griegos, su intención de bajar los impuestos antes de finales de año, siempre que Grecia consiga cumplir los objetivos fiscales acordados con la troika de acreedores.

Las declaraciones de Samarás llegan después de la publicación de un Informe de la Confederación Sindical Internacional (CSI), en el que se afirma que Grecia es uno de los “peores” países del mundo donde trabajar. El estudio recoge la situación laboral actual de 139 países del mundo bajo el análisis de 97 indicadores que evalúan la situación de los derechos laborales de los trabajadores, el marco legal y su aplicación en cada uno de los casos.

Los analistas que han llevado a cabo esta investigación clasifican a los países en seis categorías, proporcionando una clasificación de los territorios desde donde más protegidos están los derechos de los trabajadores hasta los que violan estos mismos. El Índice Global de los Derechos, por tanto, oscila entre el nivel ‘1’ y el ‘5+’, es decir, de mejor a peor situación laboral.

Grecia se ha considerado acorde con las características que definen el nivel ‘5’, en el que figuran los países donde “no hay garantía de los derechos”. Todos los que cuentan con una calificación de ‘5’ se han definido como “los peores países del mundo para las personas que trabajan en el mismo”. El informe detalla que “si bien la legislación de estos países contempla algunos de estos derechos, en la práctica los trabajadores no tienen derechos y, por tanto, están expuestos a regímenes autocráticos y a prácticas injustas y abusivas”.

En esta clasificación, Grecia se encuentra junto a 24 países entre los que figuran Guatemala, Arabia Saudí, Bangladesh, Nigeria o Qatar, en el mapa identificable por el color rojo.

“El nivel de desarrollo de un país ha demostrado ser un mal indicador del respeto de los derechos básicos de negociación colectiva, huelga para condiciones dignas, o simplemente de la adhesión a un sindicato”, apuntó el secretario general de la institución, Sharan Burrow, durante la presentación del informe en el Congreso Mundial de la Confederación Sindical Internacional que ha tenido lugar esta semana en Berlín.

La publicación de este estudio evidencia todavía más la ya difícil situación laboral que está atravesando Grecia, con un alto nivel de desempleo que alcanzó el pico del 28% en los último seis meses. Paralelamente, diversas organizaciones han señalado al estado crítico en el que se encuentran áreas como la sanidad -que por ahora ha dejado a 3 millones de personas sin cobertura-, la educación -algunas universidades mantuvieron las aulas

cerradas durante un semestre- o la violación de derechos humanos tanto de sus habitantes como de personas inmigrantes o refugiadas.

No obstante, respondiendo a las perspectivas negativas sobre el desarrollo político, social y económico del país, el Premier Samarás, aseguró en un mitin del partido que el país recuperará el estado del bienestar perdido durante la crisis, por lo que mejorará su economía, se crearán hasta 770.000 puestos de trabajo, y se extenderá la prosperidad entre todos los ciudadanos.

El número de manifestaciones y concentraciones de protesta que han tenido lugar en Grecia desde el primer rescate en 2010 supera las 20.000, de las cuales una gran mayoría, más de 6.000, se han convocado en el centro de la capital helena, según datos del Gobierno griego. Estas cifras oficiales fueron anunciadas recientemente por el ministro de Orden Público, Nikos Dendias, en respuesta a una pregunta formulada en el Parlamento por el principal partido en la oposición, la Coalición de Izquierda Radical (Syriza).

Los datos recogen que desde el 8 de mayo de 2010 -día en el que el Parlamento griego aprobó el memorando y la economía del país era rescatada- hasta finales de marzo de 2014, el número de manifestaciones y protestas en Grecia alcanza las 20.210, de las cuales 6.266 se produjeron en la región de Ática, principalmente en el centro de Atenas.

No obstante, la prensa griega ha hecho un nuevo recuento añadiendo las movilizaciones que han tenido lugar entre marzo y mayo de este año. Si se suman a la cifra anterior las concentraciones y manifestaciones de estos últimos dos meses, la cifra global podría llegar hasta 20.400. Esto se traduce en 5.100 protestas cada año o, lo que es lo mismo, 14 marchas y manifestaciones a diario, incluyendo los domingos.

El país ha vivido durante cuatro años una frecuencia muy elevada de este tipo de actividades, si bien es cierto que ha sido desigual. Desde 2010 hasta ahora, tanto el número de personas que se movilizan como la periodicidad de las protestas ha disminuido considerablemente.

No obstante, debido a las últimas reformas impulsadas por el Gobierno del primer ministro conservador, Andonis Samarás, para conseguir el visto bueno de los acreedores internacionales y obtener un nuevo tramo de ayuda financiera, la población se ha agitado con más regularidad.

En los últimos meses, el Ejecutivo heleno ha prohibido en varias ocasiones las manifestaciones en el centro de la capital. Ejemplos de esta medida han sido el día que Grecia inauguraba su presidencia europea, en enero de 2014, así como durante la visita de la canciller alemana, Angela Merkel, al país heleno.